

LAS BRIGADAS INTERNACIONALES Y SU HUELLA EN LA LITERATURA

Autores y Poemas

Comandante Enrique Lister : “Sus memorias”



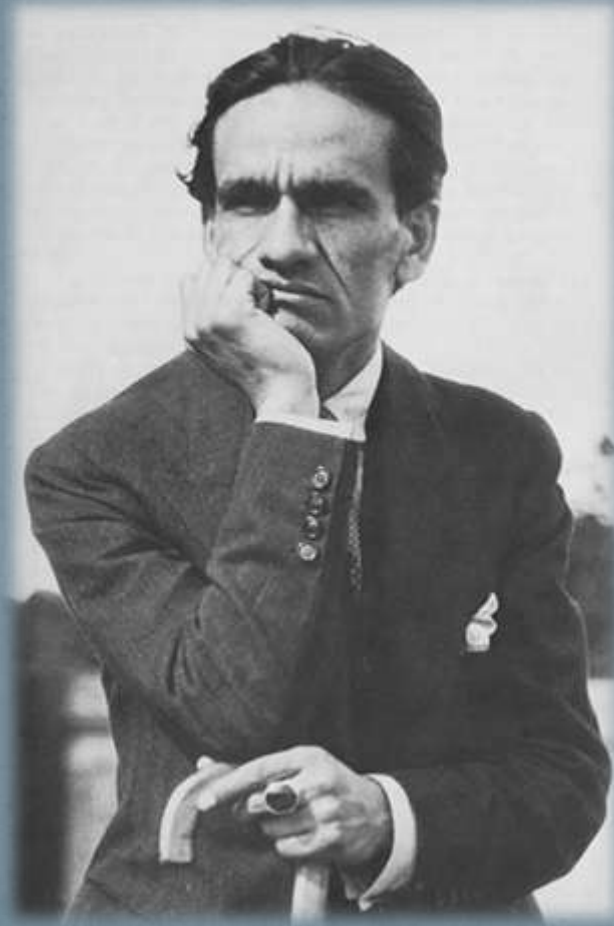
“Yo, que no entiendo nada de poética, les estoy profundamente agradecido a los poetas por el importante papel que la poesía ha desempeñado durante la guerra... Una buena poesía era para mí como varias horas de discursos resumidos en unos pocos minutos. He podido comprobar muchas veces que una poesía capaz de llegar al corazón de los soldados valía más que diez largos discursos. Es tal la fuerza de la poesía para desarrollar o cantar el heroísmo, que los periódicos y revistas de las unidades militares estaban llenas de poesías hechas por los propios combatientes...”

Octavio Paz: “Elegía”



*“Hoy recuerdo a los muertos de mi casa.
Al primer muerto nunca lo olvidamos,
aunque muera de rayo, tan aprisa
que no alcance la cama ni los óleos.
Oigo el bastón que duda en un peldaño,
el cuerpo que se afianza en un suspiro,
la puerta que se abre, el muerto que entra.
De una puerta a morir hay poco espacio
y apenas queda tiempo de sentarse,
alzar la cara, ver la hora
y enterarse: las ocho y cuarto.”*

Cesar Vallejo: “España, aparta de mí ese cáliz”



*“VOLUNTARIO DE ESPAÑA, miliciano
de huesos fidedignos, cuando marcha a morir tu
corazón,
cuando marcha a matar con su agonía
mundial, no sé verdaderamente
qué hacer, dónde ponerme; corro, escribo, aplaudo,
lloro, atisbo, destrozo, apagan, digo
a mi pecho que acabe, al que bien, que venga,
y quiero desgraciarme;
descúbrome. La frente impersonal hasta tocar
el vaso de la sangre, me detengo,
detienen mi tamaño esas famosas caídas de
arquitecto
con las que se honra el animal que me honra”.*

Eloy Cebrián: “Bajo la fría luz de Octubre”

“Era un miércoles lluvioso del mes de octubre y mi padre llegó a casa muy excitado. <<Me han dicho que llegan hoy>>, decía una y otra vez. <Pero quien llega hoy??>>, Le preguntábamos. Y él en lugar de contestar, nos metía prisa para tomar el abrigo y el paraguas, porque quería que fuéramos con él a algún sitio. Entonces nos llevó hacia la estación, donde había ya mucha gente, y la banda tocando pasodobles bajo la lluvia. Estaba a punto de llegar un tren lleno de voluntarios extranjeros que venían a España a luchar. Sonó un silbato de una locomotora, y entre nubes de vapor, vítores y aplausos, entró en la estación un convoy que transportaba a los quinientos primeros voluntarios de las brigadas internacionales.

La verdad es que los hombres que bajaban del tren no tenían aspecto de héroes: mas bien parecían vagabundos que soldados. Pero no podían salir del asombro que les causó ver tanta gente allí...”

“-En julio del 38, cuando parecía que el final de la guerra era cosa de pocas semanas. Todos los brigadistas que quedaban en la ciudad fueron trasladados al frente en pocos días. Resultó muy extraño volver de pronto la calma de antes, acostumbrados como estábamos a cruzarnos a diario con aquellos bulliciosos extranjeros de uniforme. La ciudad entera se echó a la calle para decirles Adiós. Igual que cuando llegaron, hubo un acto multitudinario y muchos discursos rimbombantes. Después los aclamamos mientras desfilaban por las calles principales. Pero luego se montaron en trenes y camiones y se marcharon, mientras nosotros nos quedábamos atrás notando un vacío y una tristeza muy grandes que ya no se disiparon.”

René Skoutelsky : “Novedad en el frente”

“El 23 de septiembre de 1938 los brigadistas vivieron su último día de combate, pero no sería hasta el 27 de octubre que los internacionales del Ejército del Centro y de Levante, 1.500 hombres, serían reagrupados en Valencia. Al día siguiente ocurrió igual con los brigadistas de Cataluña, que fueron reunidos en Barcelona.

*El ejército les brindó un gran homenaje bajo el lema: Caballeros de la libertad del mundo: ¡buen camino! El mayor de los homenajes que se les rindió, fue el desfile celebrado en Barcelona el 28 de octubre. Toda la ciudad amaneció con pancartas y carteles alusivos a las **Brigadas Internacionales**”.*

Ernest Hemingway : “ Por quién doblan las campanas”

Nadie es una isla, completo en sí mismo; cada hombre es un pedazo del continente, una parte de la tierra si el mar se lleva una porción de tierra, toda Europa queda disminuida, como si fuera un promontorio, o la casa de uno de tus amigos, o la tuya propia; la muerte de cualquier hombre me disminuye, porque estoy ligado a la humanidad; y por consiguiente, nunca hagas preguntar por quién doblan las campanas; ¡doblan por ti!."

"Kleber, Lucasz y Hans habían trabajado bien por su parte durante la defensa de Madrid con las brigadas internacionales."(La primera operación de guerra en la que participaron las brigadas fue en la Batalla de Madrid a partir de noviembre de 1936 hasta febrero de 1937 en la ofensiva del ejército nacional. También participaron durante la Batalla de Guadalajara iniciada por tropas italianas el 9 de marzo de 1937 para tratar de penetrar desde el norte en Madrid.)

Carta De Un Antiguo Combatiente De Las Brigadas

« Reverendo-padre Juan Corominas: Eventualmente acabo de descubrir que hace unos 30 años, usted y yo nos estábamos tiroteando en los frentes de España. Que actualmente usted está dando, un curso de espiritualidad a religiosas hispanoamericanas. Que en el programa de TV que usted presenta los domingos a las 12.30 en el canal 34 representa unos 47 o 48 años. Que en la apertura de dicho programa aparece Cristo con la oveja perdida, que mira hacia los brazos del Divino Pastor; y éste soy precisamente yo. ¡Que he sido la oveja perdida durante muchos, años! Formé parte en las Brigadas Internacionales, concretamente en la Brigada 15 del Batallón Abraham Lincoln, en la Cía. de ametralladoras. En la primera ofensiva de los republicanos, en agosto-septiembre de 1937, me encontraba en el frente de Aragón, provincia de Zaragoza. Tomé parte en la batalla de Quinto y Belchite. Y en Belchite fui herido.

He estado en el partido comunista de América desde 1936 hasta 1952. Actualmente soy presidente de la sección de piedad de la Sociedad del Santo Nombre en la Parroquia de San Felipe Neri. Y hasta hace cuatro meses fui el presidente de dicha Sociedad. He sido y continúo siendo miembro activo de la Tercera Orden de San Francisco.

El pasado domingo, segundo de mes, domingo que toca la comunión de los miembros de la Sociedad, después de la misa de 8.30 fui a dar las gracias al extraño padre que nos había celebrado la misa. Cuando él me dijo que era el padre Rosendo Rafael, natural de Cataluña, me quedé grandemente sorprendido. Me presenté a mí mismo, y me sinceré con él; pasamos juntos unas dos horas en el Seminario Claretiano de Compton.

El padre Rafael está convencido de que mi conversión hace seis años, el don gratuito de mi fe, son auténtica manifestación de la infinita caridad, misericordia, y perdón de Dios, para con un católico de nacimiento, ex acólito y educado en el Colegio de los Padres Jesuitas de «Brooklyn Prep»

Mensaje de despedida de la “Pasionaria”

«Es muy difícil pronunciar unas palabras de despedida dirigidas a los héroes de las Brigadas Internacionales, por lo que son y por lo que representan. Un sentimiento de angustia, de dolor infinito, sube a nuestras gargantas atenazándolas... Angustia por los que se van, soldados del más alto ideal de redención humana, desterrados de su patria, perseguidos por la tiranía de todos los pueblos...»

Dolor por los que se quedan aquí para siempre, fundiéndose con nuestra tierra y viviendo en lo más hondo de nuestro corazón. De todos los pueblos y todas las razas, vinisteis a nosotros como hermanos nuestros, como hijos de la España inmortal, y en los días más duros de nuestra guerra, cuando la capital de la República española se hallaba amenazada, fuisteis vosotros, bravos camaradas de las Brigadas Internacionales, quienes contribuisteis a salvarla con vuestro entusiasmo combativo y vuestro heroísmo y espíritu de sacrificio.

Por primera vez en la historia de las luchas de los pueblos se ha dado el espectáculo, asombroso por su grandeza, de la formación de las Brigadas Internacionales para ayudar a salvar la libertad y la independencia de un país amenazado, de nuestra España. Nos lo daban todo; su juventud o su madurez o su experiencia; su sangre y su vida, sus esperanzas y sus anhelos... Y nada nos pedían.

¡Banderas de España!... ¡Saludad a tantos héroes!... ¡Madres!... ¡Mujeres! Cuando los años pasen y las heridas de la guerra se vayan, cuando el recuerdo de los días dolorosos y sangrientos se esfume en un presente de libertad, de paz y el orgullo de la patria libre sea igualmente sentido por todos los españoles, hablad a vuestros hijos; habladles de estos hombres de las Brigadas Internacionales.

Contadles cómo, atravesando mares y montañas, lo abandonaron todo: cariños, patria, hogar, fortuna, madre, mujer, hermanos, hijos y vinieron a nosotros a decirnos: «¡Aquí estamos!»!

No os olvidaremos, y, cuando el olivo de la paz florezca, entrelazado con los laureles de la victoria de la República española, ¡volved!... Volved a nuestro lado, que aquí encontraréis patria los que no tenéis patria, amigos, los que tenéis que vivir privados de amistad, y todos, todos, el cariño y el agradecimiento de todo el pueblo español, que hoy y mañana gritará con entusiasmo: ¡Vivan los héroes de las Brigadas Internacionales!»

Foto de unos Brigadistas Internacionales



